

Dicotomías vidas-economía como vinculación entre el COVID-19 y el levantamiento social chileno

Tamara Jorquera Álvarez
Universidad de Chile (Chile)*

Recibido: 2 de noviembre de 2020 / Aceptado: 3 de diciembre de 2020

Resumen: Un mes después del cierre del comercio no esencial en Chile, medida tomada por la pandemia por COVID-19, el gerente de un importante gremio empresarial afirmó que “no podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas”. El objetivo de este artículo es identificar las relaciones sociales que mantiene y promueve este planteamiento y su abordaje en medios de comunicación digital en el contexto de emergencia sanitaria, y cómo se vincula con el levantamiento social iniciado en octubre de 2019 en Chile. Luego de contextualizar este levantamiento en el marco del modelo neoliberal y la alta concentración de la riqueza, se problematiza la frase y sus réplicas desde una perspectiva psicosocial. Con un enfoque cualitativo, se analizaron artículos publicados en medios de comunicación vinculados a la afirmación antes mencionada, empleando herramientas del análisis del discurso orientado por la pragmática y el análisis conversacional. Los resultados apuntan a que la pérdida de vidas por COVID-19 afecta a ciertas vidas, que no son las de la élite representada por este gerente, sino las que ya se han venido precarizando y perdiendo desde antes de la pandemia. En conclusión, estos discursos evidencian la desigualdad asociada a la concentración de la riqueza y su influencia en el sistema político-económico chileno. Esta precarización de la vida en contexto COVID-19 se conecta con la forma de experimentar cotidianamente el modelo neoliberal, impugnada por la demanda de dignidad del levantamiento social.

Palabras clave: COVID-19, revuelta social, estallido social, modelo neoliberal, Chile.

Lives-economy dichotomy as a link between COVID-19 and the Chilean social uprising

Abstract: A month after the closure of all non-essential trade in Chile –a measure taken due to the COVID-19 pandemic–, the manager of an important business union affirmed that "we cannot kill all economic activity in order to save lives". The aim of this article is to identify the social relationships that this statement and its approach in digital media maintains and promotes –in the context of a health emergency–, as well as its link with the social uprising that began in October 2019 in Chile. After the contextualization of this uprising, within the framework of the neoliberal model and the high concentration of wealth, the phrase and its replies are problematized from a psychosocial perspective. With a qualitative approach, articles published in the media linked to the statement were analyzed, by discourse analysis tools oriented by pragmatics and conversational analysis. The results suggest that the loss of lives due to COVID-19 affects certain lives, which are not those of the elite represented by this business manager, but those lives that have already been precarious and lost, since before the pandemic. I conclude that these discourses show the inequality associated with the concentration of wealth and its influence on the Chilean political-economic system. This precariousness of life in the COVID-19 context relates to the way

* tamarajorquera@gmail.com

of experiencing the neoliberal model daily, a way challenged by the social uprising's demands for dignity.

Keywords: COVID-19, social uprising, social outburst, neoliberal model, Chile.

Sumario: 1. Introducción. 2. Modelo neoliberal, concentración de la riqueza y levantamiento social 2019. 3. Método. 4. Resultados y discusión. 5. Conclusiones. 6. Referencias.

1. Introducción

En octubre del año 2019 se produjo el denominado “estallido social” que dio inicio al levantamiento social que mantuvo al país en un estado de protesta permanente hasta la llegada del coronavirus en marzo del año 2020. El levantamiento social es el punto de encuentro entre las múltiples demandas que hasta ese momento eran reivindicadas como problemas aislados: la educación, la salud, las pensiones, el agua, los recursos naturales, la vivienda, las condiciones laborales. Todo esto resumido como una demanda de dignidad que identifica el problema en el modelo neoliberal instalado mediante la dictadura cívico-militar de 1973-1990 y perfeccionado durante los gobiernos civiles postdictatoriales en los últimos treinta años. Entre otras medidas para gestionar las protestas, los poderes ejecutivo y legislativo pactaron un cambio constitucional como mecanismo de pacificación (Mayol, 2020).

En medio de este proceso de rearticulación social en torno al levantamiento llega el coronavirus al país. El presidente Sebastián Piñera decretó Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe en todo el territorio nacional a partir del 19 de marzo de 2020¹. Ese mismo día, luego de reunirse con el gran empresariado, el ministro de Economía anunció el cierre de centros comerciales, manteniendo solo los rubros esenciales, como supermercados, farmacias, bancos, entre otros (Díaz, 2020). Se establecieron cuarentenas parciales, focalizadas inicialmente en sectores con mayor número de contagios y luego expandiéndose por todo el país. Esta situación de emergencia sanitaria paralizó las protestas en el espacio público e implicó la postergación del plebiscito por una nueva constitución, pactado inicialmente para el mes de abril.

Luego de las primeras semanas de cuarentenas parciales los contagiados y fallecidos aumentaban moderadamente en comparación con otros países, por lo que comenzaron las gestiones gremiales para reabrir los centros comerciales y permitir la circulación para mantener la actividad económica. Sin embargo, dado que la cantidad de personas contagiadas y fallecidas aumentó drásticamente, hubo un cambio en la estrategia y el 13 de mayo se declaró cuarentena total para la capital², pero sin medidas inmediatas que permitieran sobrevivir encerradas a las personas que viven de sus ingresos diarios por trabajo informal. Cuatro días después, el presidente anunció por cadena nacional que se iban a repartir 2,5 millones de cajas con alimentos y otros elementos esenciales (Piñera, 2020) y a la mañana siguiente se formaron largas filas de personas esperando recibir sus cajas, pero estas todavía no existían, ni estaba implementado un plan de acopio y distribución. La gente, desesperada, comenzó a protestar gritando “estamos pasando hambre” y la coalición gobernante respondió con represión policial y querrelas contra quienes protestaron (El Mostrador, 2020). Además, se denunció censura y amedrentamiento al colectivo artístico Delight Lab, que esa noche proyectó la palabra “hambre” en el icónico edificio Telefónica, ubicado en el epicentro de las protestas de la capital (Jara, 2020). Desde el gobierno se mostraron desconcertados con el curso que han tomado las cuarentenas en los sectores populares, llegando a plantear que no sabían que la gente vivía con ese nivel de pobreza y hacinamiento (Marín, 2020), y al parecer no contemplaron que tantas personas viven de los ingresos que obtienen en el día.

Un mes después del cierre del comercio no esencial, el gerente general de la Cámara de Comercio de Santiago (CCS), Carlos Soubllette, dio una entrevista sobre la inminente reapertura de los centros comerciales, con un nuevo protocolo sanitario que permitiría ir a contrapelo de las demandas por disminuir al mínimo la circulación por la ciudad (Molina, 2020a). Cabe señalar que la Cámara de Comercio de Santiago forma parte de la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo (CNC), fundada en 1858. Es uno de los seis gremios empresariales de mayor poder económico que conforman la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), junto a los gremios de agricultura, minería, industria, construcción y bancos (www.cpc.cl). La CPC es el grupo de interés más influyente y poderoso en Chile, teniendo mayor presencia en los medios de comunicación e incidencia en las decisiones políticas del país (Huneeus y Avendaño, 2018; Rodríguez Fisse y Thomas, 2014). En este sentido, lo expresado por el gerente general de la CCS es tratado como una noticia de interés periodístico, dada la posición social que ocupa. En la entrevista a Carlos Soubllette, publicada el 16 de abril de 2020, el gerente de comercio afirmó que “no podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas” (Molina, 2020a, párr. 10). Esto provocó fuertes reacciones, publicadas en medios de comunicación y redes sociales. Las réplicas a esta afirmación no solo se enmarcan en lo que se ha denominado a nivel mundial como la falsa dicotomía entre salvar vidas o salvar la economía (Bohoslavsky, 2020; Escandón et al., 2020; Pereira et al., 2020; Prasad et al., 2020; Tandon, 2020). En las réplicas se establecen conexiones con elementos más amplios, vinculados tanto al pasado reciente del Chile, como también a los discursos asociados al levantamiento social iniciado en octubre 2019.

Frente a este escenario, desde una perspectiva psicosocial es relevante preguntarnos qué relaciones sociales están siendo mantenidas y promovidas con estos discursos, puestos en el debate público a través de medios de comunicación de amplio alcance nacional. Desde una perspectiva psicosocial influenciada por corrientes críticas y discursivas (Fernández, 2006; Hüning y Coelho, 2018; Íñiguez, 2005; Martínez-Guzmán et al., 2016), abordo esta interrogante como una indagación en las suposiciones y formas de hablar de sentido común acerca de la relación entre la vida y la economía en el Chile actual. Esto supone la existencia de una teoría de sentido común acerca de dicha relación, que no solo es expresable teóricamente, sino que se encarna en hábitos de pensamiento y de vida (Billig, 2014), de manera que tiene consecuencias prácticas para las personas. En ello radica la relevancia de problematizar y promover la reflexión en torno al tipo de realidad social que estas prácticas discursivas producen, con miras a abrir nuevos sentidos que contribuyan a la transformación social (Fernández, 2006).

El sentido de cualquier secuencia discursiva depende, en gran parte, del contexto dado por los textos anteriores y posteriores, es decir, de lo que hay antes y después del fragmento en cuestión (Calsamiglia y Tusón, 2008). Este punto de vista tiene dos consecuencias para la indagación presentada en este artículo. Por una parte, considero que los discursos asociados al levantamiento social que comenzó en octubre 2019 forman parte fundamental del contexto discursivo de la frase expresada por Soubllette. Esto debido a que, precisamente, el levantamiento social apuntaba a cuestionar el sistema político chileno que está determinado por el poder económico (Huneeus y Avendaño, 2018), poniendo como contracara la demanda por la vida, en particular, por una vida digna. Por otra parte, el valor de la frase de Soubllette está dado también por los textos posteriores, que responden a ella informándonos de cómo ha sido interpretada y significada. Es por ello que el análisis debe, necesariamente, incluir lo que denominaré como las réplicas a la frase, que he rastreado en artículos de prensa posteriores, que hacen referencia directa a lo expresado por el gerente de la CCS. Entonces, a partir de lo antes expuesto, el objetivo de este artículo es identificar las relaciones sociales que mantiene y promueve el planteamiento del gerente de la CCS y su abordaje en medios de

comunicación digital en el contexto de emergencia sanitaria, y cómo se vincula con el levantamiento social iniciado en octubre 2019.

2. Modelo neoliberal, concentración de la riqueza y levantamiento social 2019

La instalación del modelo neoliberal chileno tuvo un momento clave en la década de los ochenta, cuando fueron madurando dos procesos. Por una parte, se produjo una segunda ola de privatización de empresas, bienes y servicios públicos, que empujó la emergencia de un nuevo empresariado que irá adquiriendo protagonismo en el sistema económico y político del país. Por otra parte, se dio un proceso de mercantilización de derechos colectivos vinculados a la salud, educación y seguridad social. Con ello, “se da un proceso gradual de subsunción de la vida social al mercado con la ejecución de las denominadas ‘Siete Modernizaciones’, implementadas a partir de 1979” (Sepúlveda, 2016, p. 405), las que incluían extender la privatización de los sistemas de previsión social (AFP), de salud (ISAPRES) y de educación, entre otros aspectos (Sepúlveda, 2016).

El fortalecimiento de la empresa privada generó cambios significativos en los grupos económicos y en la relación entre poder económico y poder político. Como plantea Carlos Huneeus (2005), a partir de las modificaciones al modelo instaladas durante la más reciente dictadura cívico-militar en el país, los empresarios se acostumbraron “a las reglas del autoritarismo; es decir, a un pluralismo limitado y a la exclusión política, sin participación de los trabajadores, con una autoridad económica abierta a atender sus demandas corporativas” (Huneeus, 2005, p. 51)

En este contexto, Chile se fue convirtiendo en un ejemplo sobresaliente de concentración económica, con reducidos grupos económicos con capacidad para ejercer un poder monopólico u oligopólico abusivo. Pero no solo hay una alta concentración de las principales industrias, sino también una alta concentración de la riqueza, habiendo 12 billonarios según Forbes 2016³ –entre ellos el actual presidente Sebastián Piñera–, que acumulan una riqueza equivalente al 16% del PIB (Huneeus, 2018). Esto tiene importantes repercusiones políticas, pues quienes detentan la riqueza tienen la posibilidad de utilizar amplios recursos económicos para influir en la opinión pública y las decisiones políticas. De esta manera, en el Chile actual estos grandes grupos económicos inciden en la agenda pública mediante diversas prácticas, como el financiamiento de campañas electorales, el posicionamiento de sus integrantes en la dirección de las principales organizaciones patronales (CPC y Sofofa), el control de los medios de comunicación (principalmente diarios y TV) influyendo mediante el avisaje, como también el financiamiento de *think tank* y partidos políticos de derecha (Huneeus, 2018, 2020). En este marco, por ejemplo, la CPC ha definido una agenda empresarial influyente, siendo uno de sus temas recurrentes el reforzamiento del modelo económico (Avendaño y Cuevas, 2018). Por su parte, otro de los grandes gremios empresariales, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), ha participado políticamente integrando a sus miembros en el Ministerio de Agricultura, pudiendo de esta forma conducir la política agraria, lo que ejerció, por ejemplo, cuando sus miembros redactaron el Código de Aguas, aumentando el dominio privado sobre el recurso hídrico (Avendaño y Escudero, 2016).

Bajo este modelo, con preponderancia del mercado y un importante poder adquirido por los principales grupos empresariales, se ha establecido también una diferenciación discursiva entre los “ciudadanos comunes” y la élite que concentra el poder económico-político. Estudios como el de Arancibia y Montecino (2017), muestran discursos de censura hacia los miembros de la élite y las acciones ilícitas en las que comúnmente se involucran, producto de un comportamiento corrupto que es protegido la estructura normativa. En la investigación antes mencionada, analizaron comentarios de internet que contestan a la publicación de uno de los empresarios pertenecientes al mayor grupo

económico del país (familia Luksic, primer lugar de las fortunas del país según el ranking Forbes). Entre sus conclusiones, sostienen que “los comentarios retratan a la clase social alta como participando en procesos materiales asociados con acciones ilícitas como *robar, mentir, explotar, robar y estafar*” (Arancibia y Montecino, 2017, p. 18). Esta visión sobre los miembros de la élite guarda estrecha relación con el desequilibrio normativo que se ha planteado como posibilitador del levantamiento social iniciado en octubre 2019, puesto que no solo se perciben diferencias materiales entre personas comunes y los miembros de la élite, sino también diferencias normativas que favorecen la impunidad de estos últimos (Mayol, 2019). En este sentido, se ha planteado que la situación desencadenada desde octubre 2019 no es una crisis de carácter económico, sino “una crisis de la subjetividad neoliberal, de un rechazo político y social a las políticas de austeridad y de abandono del Estado, pero además de una crítica radical al sistema político institucional” (Rodríguez-Mancilla et al., 2020, p. 215). La crisis por la pandemia de COVID-19 arriba al país en este contexto.

3. Posicionamiento teórico-metodológico

La perspectiva psicosocial desde la que abordo esta indagación pone el foco en los modos de interacción cotidiana entre las personas y cómo coconstruyen el mundo social a través de distintas prácticas. En el presente artículo me he centrado en estudiar las prácticas discursivas a partir de las cuales “se organiza, produce y regula localmente la acción social” (Martínez-Guzmán et al., 2016, p. 511). Esto implica asumir las implicancias del giro lingüístico en ciencias sociales (Rorty, 1990), entendiendo el lenguaje como una forma de acción social y como un mecanismo que configura realidades, lo que a su vez resalta la importancia de analizar las prácticas discursivas en sus contextos ordinarios o cotidianos. Al hablar de prácticas discursivas estoy entendiendo que cada una de ellas es *producción* a la vez que *reproducción* de ciertas configuraciones de lo social (Martínez-Guzmán et al., 2016; Sisto, 2012).

Desde este marco, para responder a la pregunta que guía esta indagación construí un corpus de datos con material publicado en medios de comunicación escrita. El punto de arranque para la recopilación de documentos fue la entrevista al gerente general de la Cámara de Comercio de Santiago, Carlos Soublette, en la que expresó inicialmente la frase “no podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas”. Luego, incorporé otros artículos publicados en diferentes medios de comunicación, que refieren a esta frase y al contenido de la entrevista original. Se trata de noticias respecto a lo que expresó Soublette en la entrevista, noticias acerca de las aclaraciones que hizo más tarde a través de Twitter, en respuesta a las críticas que recibió, y otros artículos en los que se hace referencia a este acontecimiento, como una entrevista al Ministro de Hacienda respecto a las declaraciones de Soublette, una columna de opinión y una carta al director. El detalle se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 1. Documentos analizados

N°	Medio	Fecha	Tipo
1	EMOL	16 de abril 2020	Entrevista original
2	Publimetro	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
3	t13.cl	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
4	t13.cl	16 de abril 2020	Noticia sobre la disculpa
5	ADNradio	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
6	CNN Chile	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
7	El Desconcierto	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
8	El Dínamo	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
9	El Mostrador	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
10	The Clinic	16 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista

11	The Clinic	17 de abril 2020	Noticia sobre la disculpa
12	BioBio	17 de abril 2020	Noticia sobre la entrevista
13	La Cuarta	17 de abril 2020	Noticia sobre la disculpa
14	EMOL	17 de abril 2020	Entrevista a Ministro de Hacienda
15	El Mostrador	21 de abril 2020	Carta al director
16	La Razón	27 de abril 2020	Columna de opinión
17	Radio U. Chile	09 de mayo 2020	Columna de opinión

Para construir este corpus accedí desde el buscador de Google a las noticias sobre Carlos Soubllette asociadas a la entrevista del 16 de abril y completé esos resultados revisando directamente en el buscador de cada sitio web de los periódicos de la región Metropolitana restantes. Aun cuando los mensajes de Twitter que respondieron a Carlos Soubllette y debatieron acerca de sus declaraciones son de interés para profundizar en los discursos asociados al tema en cuestión, opté por centrarme en medios de comunicación escritos con circulación digital, considerando que tienen mayor alcance que la red social Twitter y, con ello, mayor impacto en la opinión pública.

De esta manera, los 17 artículos provienen de 13 medios de comunicación diferentes. Cabe señalar que el sistema de medios de comunicación chileno se caracteriza por la concentración de la propiedad de la prensa y la participación de privados como propietarios de la televisión. Existe un “duopolio” de la prensa, conformado por las empresas El Mercurio S.A.P. y Copesa, de propiedad de dos de los mayores grupos económicos. Este duopolio concentra el 87,6% del total de lectores diarios de Santiago, considerando lectores de la versión impresa y la publicada en digital (Délano, 2018). Considerando el marco conceptual del presente artículo, he considerado pertinente presentar los medios de comunicación consultados y sus propietarios, sintetizados en la siguiente tabla.

Tabla 2. Medios de comunicación consultados y sus propietarios

N°	Medio	Propietario	Tipo
1	EMOL	El Mercurio S.A.P. (duopolio prensa)	Diario digital e impreso de circulación nacional
2	La Cuarta	Copesa (duopolio prensa)	Diario digital e impreso de circulación nacional
3	t13.cl	Grupo Luksic (grupo económico con la mayor fortuna del país)	Sitio web del noticiero del canal 13 de TV
4	CNN Chile	Internacional	Sitio web de canal de TV de noticias
5	Publmetro	Internacional	Diario digital e impreso de circulación nacional
6	ADNradio	Internacional	Sitio web de radio
7	Radio U. Chile	Independiente nacional	Sitio web de radio
8	BioBio	Independiente nacional	Sitio web de radio
9	La Razón	Independiente nacional	Diario con exclusiva presencia digital
10	El Desconcierto	Independiente nacional	Diario con exclusiva presencia digital
11	El Dínamo	Independiente nacional	Diario con exclusiva presencia digital
12	El Mostrador	Independiente nacional	Diario con exclusiva presencia digital
13	The Clinic	Independiente nacional	Diario con exclusiva presencia digital

Fuente: Tabla construida con información de Délano (2018) y los sitios web de los respectivos medios.

La estrategia analítica utilizada se basa en los estudios del discurso, entendiendo los discursos como “prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan” (Foucault, 2008, p. 68). El análisis de discurso desarrollado sigue los planteamientos de la pragmática desde la teoría de los actos de habla de Austin, quien plantea que al *decir* algo también estamos *haciendo* algo, es decir que incorpora una dimensión de acción en

el discurso, además del contenido (Austin, 1982). Con la distinción que Austin establece entre actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos, enfatiza que el lenguaje no es una representación de la realidad, sino que la produce. Al mismo tiempo, la noción de performatividad que se deriva de este planteamiento destaca que toda producción discursiva fundamenta su eficiencia productiva al estar enmarcada en un conjunto de convenciones reiteradas y sancionadas (Butler, 2002).

Este análisis también ha sido influenciado por los aportes del análisis de la conversación (Sacks et al., 1974; Tusón, 2002). Desde esta corriente analítica, se sostiene que la conversación se organiza en pares adyacentes (como pregunta-respuesta o saludo-respuesta al saludo), donde la respuesta en la segunda parte del par adyacente es relevante para comprender el significado de lo que se está expresando, pues entre todas las respuestas posibles existe una respuesta que se puede denominar “preferida”.

Considerando esto, para comprender los efectos discursivos de lo declarado por el gerente general de los empresarios no he considerado exclusivamente la entrevista donde emite el discurso, sino también las respuestas o réplicas publicadas en los medios de comunicación escrita, entendiendo que también aportan información sobre el significado de lo que dijo.

De esta manera, la estrategia analítica desplegada se puede sintetizar con el planteamiento de Íñiguez y Antaki (1998), entendiendo el discurso como “un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales” (p. 63), lo que implica que el análisis de discurso “consiste en estudiar cómo esas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa” (p. 63).

4. Resultados y discusión

El análisis que llevó a estos resultados tuvo como punto de arranque la frase “No podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas”, expresada por el gerente general de la Cámara de Comercio de Santiago (CCS), Carlos Soublette, en el marco de las medidas a favor de la reapertura de los centros comerciales durante la pandemia de COVID-19, así como las réplicas a este planteamiento en los medios de comunicación escrita de circulación digital. En este apartado presento los resultados del análisis, discutiendo cómo este acontecimiento conecta discursos sobre el funcionamiento del sistema político chileno, la influencia de los grupos económicos, las consecuencias de la concentración de la riqueza y la vivencia de la precariedad de la vida que fue detonante para el levantamiento social iniciado en octubre 2019.

4.1 La frase resume los intereses del gremio empresarial

En la mayoría de las noticias analizadas, el titular o la bajada incluyen la frase, calificándola como “la postura” del gerente general o planteando que con ella “resume los intereses del gremio”. En otros casos, solo se identifica al hablante, seguido de dos puntos (“ : ”) y la frase, por ejemplo “Carlos Soublette, presidente de la Cámara de Comercio de Santiago: ‘No podemos matar la actividad económica por salvar las vidas’” (Publmetro, 2020, sec. titular) o “Líder de la Cámara de Comercio de Stgo: ‘No podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas’” (T13, 2020, sec. titular). La ausencia de un verbo, al ser reemplazado por los dos puntos, produce un efecto de mayor neutralidad al evitar la valoración positiva o negativa que pueda asociarse al verbo escogido, por ejemplo, que así “resume” los intereses del gremio. De una u otra manera, considerando que el hablante es el líder de este grupo, su posicionamiento acaba siendo

atribuido al gremio comercial y, con él, al empresarial y no es solo una opinión de carácter individual.

Adicionalmente, en el corpus analizado no solo se asocia la frase al gremio, sino que se legitima mediante su contextualización en el marco de otras voces que se posicionan como autoridad para hablar del tema. Esto se expresa, por ejemplo, en planteamientos como: “El enfoque del dirigente gremial capitalino va en línea con un debate que se ha instalado tanto en Chile como en otras partes del mundo” (T13, 2020, párr. 11), mencionando a continuación planteamientos coincidentes con el de Soubllette en *The Economist*, *The New York Times*, así como representantes de la principal administradora de fondos y corredora de bolsa de Chile (Larraín Vial) y de la Sociedad Nacional de Agricultura, que forma parte de la misma confederación de gremios empresariales (CPC). Mediante estas asociaciones, la frase va quedando enmarcada en una red de discursos provenientes del mundo empresarial, produciendo un efecto de representatividad en su postura, así como una homogeneidad de posiciones en los gremios empresariales. Así, la frase de Soubllette va quedando como eslabón de una cadena donde también se menciona otra expresión, emitida días antes por el director de inversiones de Larraín Vial: “No podemos seguir parando la economía, y debemos tomar riesgos, y eso significa que va a morir gente” (Villena, 2020, sec. «¿Seguiremos con el ciclo de la deuda», párr. 1).

4.2 El gremio, los grandes empresarios y el gobierno estrechamente vinculados

Así como la frase se presenta como representativa del gremio de comercio, este sujeto colectivo está además estrechamente asociado a los grandes empresarios y al gobierno en las réplicas analizadas. Al referir a la frase, es identificada como la postura de los grandes empresarios: “El Presidente de la Cámara de Comercio, el señor Carlos Soubllette sincera *el real pensamiento de muchos de los grandes empresarios de nuestro país* [cursivas añadidas]” (Cariola, 2020 en CNN Chile, 2020, párr. 5). En otro fragmento, la postura se asocia al gobierno: “Estas [frases] solo *muestran el doble discurso de un gobierno* [cursivas añadidas] para el cual la salud es un producto de mercado, tal como la educación y la pensiones” (Hidalgo, 2020, párr. 4). Esta vinculación que se establece entre la posición del gremio de comercio, los grandes empresarios y el gobierno, los ubica en una misma posición censurable. Al hacer esto, se pone en evidencia el entrelazamiento entre los grupos que concentran la riqueza en el país y la élite política, posicionando la frase precisamente en el núcleo del levantamiento social ocurrido desde octubre 2019, donde los ricos se fueron delineando como responsables de la mercantilización de derechos colectivos, provocando la precarización de la vida de una buena parte de la población.

De acuerdo a la tesis de Alberto Mayol (2019) respecto al lugar de los ricos en el levantamiento social, en un escenario de desarticulación normativa, carente de imágenes de mundo para convocar, la sociedad buscó un espacio de conflictividad en el que se pueda depositar el malestar en un enemigo. Sin embargo, no está claro quién es ese enemigo, pues se entiende que el lugar de poder no está en la política. Entonces se desplegó una búsqueda del poderoso, esa contraparte de la ciudadanía que es invisible, que Mayol rastrea en los desplazamientos geográficos de la protesta, desde la periferia al centro, luego al sector más rico de la capital y la visita de ciclistas a la casa del presidente. En este sentido, los ricos, sintetizados en los grandes grupos económicos, que cuentan con enorme influencia en los gremios empresariales y las decisiones de las autoridades políticas (Huneus, 2018), son el rostro que se fue dando al enemigo invisible del levantamiento social. Desde esta perspectiva, para quien se posiciona en contra de dicho enemigo, identificar la postura de Soubllette con estos grupos la hace aún más execrable.

4.3 Perder vidas es perder ciertas vidas

Cuando el gerente de la Cámara de Comercio de Santiago plantea que “no podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas” (Molina, 2020a, párr. 10), está aludiendo a que no todas las vidas serán salvadas, para evitar la muerte de la totalidad de la actividad económica. Esto es interpretado en las réplicas como un planteamiento favorable a la pérdida de vidas por este objetivo mayor. Pero, ¿qué efectos tiene plantear que se pierden vidas? Por un lado, esto se manifiesta como algo indecible, por lo que requiere disculpas y posicionarse a favor de la vida, aunque se esté argumentando en su contra. Por otro lado, las réplicas apuntan a que las vidas que se pierden no son las del gremio, sino que son las vidas de otros. Se trata de *ciertas* vidas que ya se han estado perdiendo desde antes de la pandemia por COVID-19, lo que se conecta con los motivos del levantamiento social iniciado en octubre 2019. A continuación, me referiré a estos dos aspectos.

4.3.1 Posicionarse a favor de la vida, aunque se esté argumentando en su contra

Plantear que se no se puede matar la economía por salvar vidas es problemático. El corpus analizado muestra que se requiere bastante esfuerzo lingüístico para dejar claramente establecido que la salud está primero. Las críticas directas son extremadamente escasas entre los medios de comunicación analizados, aun cuando se extienden mostrando que el gerente general de la Cámara de Comercio de Santiago se disculpó por su afirmación. Para esto se utilizan numerosas expresiones que realcen esta idea:

Gerente de Cámara de Comercio de Santiago se disculpa: ‘Evidentemente la salud es primero’ Soublette *enfaticó* que *‘obviamente* que la salud está primero, *nadie en su sano juicio diría que se tiene que salvar el trabajo antes que la salud’*. (Meza, 2020, sec. Titular y Bajada, negrita del original, cursivas añadidas)

En el fragmento anterior, correspondiente al titular y la bajada de una de las noticias analizadas, las cuatro expresiones que he destacado en cursiva tienen como efecto realzar enfáticamente que el gerente considera la salud como prioridad. Se posiciona discursivamente en un lugar de sentido común, al plantear que es evidente, obvio y que nadie en su sano juicio estaría contra esta idea.

Por su parte, el ministro de Hacienda –responsable de dirigir la administración financiera del Estado– fue entrevistado en el mismo medio de comunicación a propósito de los dichos del gerente del gremio comercial. El ministro planteó que había que ser más cuidadosos “todos, en todos los planos, los empresarios, los políticos, tenemos que pensar el doble nuestras palabras (...) uno puede ofender si no se usan las palabras adecuadas” (Molina, 2020b, párr. 4). Dicho esto, durante cinco párrafos enfatiza que hay que proteger la vida, pero también “los medios para la vida”, con un lenguaje que se podría calificar como cauteloso, puesto que emplea términos que relativizan sus planteamientos de manera que no puedan ser interpretados de forma absoluta, como “creo que”, “hay que buscar las mejores fórmulas” y “medidas progresivas”. De esta manera, la entrevista al ministro de Hacienda, publicada en el mismo periódico al día siguiente que la del líder empresarial, sirve para explicar los dichos de Soublette con un discurso públicamente más aceptable. No se trata de una negación del planteamiento del empresario, sino que el representante de las finanzas del Estado la traduce a otro lenguaje, es decir, el cambio de forma al mismo tiempo está implicando una aprobación de su contenido.

Aquí se expresa la capacidad de influencia del gremio empresarial, descrita previamente en este artículo: por una parte, tiene el espacio privilegiado de hacer pública su postura en el diario de mayor circulación y uno de los de mayor lectoría en el país

(Délano, 2018). En segundo lugar, al presentarse la polémica en torno a sus dichos, en menos de veinticuatro horas cuenta con la posibilidad de enfatizar públicamente su postura a favor de la vida en un canal de televisión de alcance nacional (dichos que además son replicados en medios de comunicación escrita). En tercer lugar, al día siguiente recibe el respaldo público del propio ministro de Hacienda en el mismo diario de la entrevista original.

4.3.2 Las vidas que se pierden no son las del gremio, son las de otros

Entramos ahora a un punto clave que permite comprender las relaciones sociales que mantienen y promueven los dichos de Soubllette. Cuando habla de pérdida de vidas, la respuesta de este par adyacente (en jerga del análisis conversacional) replica en términos de “ciertas vidas”, no de cualquier vida. Tenemos, por ejemplo, el mensaje en la red social Twitter de una diputada de oposición que se cita en una de las noticias analizadas: “Las vidas del resto, de sus trabajadores, son secundarias y accesorias, solo su riqueza es lo primordial” (Cariola, 2020 en CNN Chile, 2020, párr. 5). Se está delimitando que cuando el empresario habla de no matar la actividad económica por salvar vidas, está diciendo “no matemos *nuestra* actividad económica por salvar las vidas de *otros* (*trabajadores*)”. Otro matiz se incorpora con la siguiente cita:

Como dice el dicho ‘Está mal pelado el chancho’, se descuidó rotundamente a quienes se debió cuidar más y se ha sobreprotegido a quienes más han faltado a las medidas de esta crisis sanitaria, por ejemplo, un viaje privado en helicóptero para pasar un cordón sanitario. (Hidalgo, 2020, párr. 14)

En las primeras semanas de cuarentenas parciales por la pandemia de COVID-19, se estableció un cordón sanitario que impedía salir de la capital, para evitar la propagación del coronavirus que estaba concentrado inicialmente en comunas del “barrio alto” de la ciudad, donde se concentran los hogares del decil más rico de la ciudad (Agostini et al., 2016). Las autopistas tenían controles para evitar que las personas viajaran a sus segundas viviendas (por ejemplo, a su casa en la playa). Entonces ocurrió que miembros de la élite comenzaron a viajar en helicóptero a sus viviendas en localidades costeras para evadir el cordón sanitario, lo que provocó mucha indignación, pero con escasas consecuencias para estos/as viajeros/as. Esas son las vidas que no se pierden, desde la lectura que se hace en la cita anterior. En este sentido, lo que plantea el fragmento es que las consecuencias de la pandemia afectan en menor medida a las personas de altos ingresos económicos, mientras que el resto de la población se encuentra más desprotegida. Esto es coherente con lo que se ha planteado desde el punto de vista de los derechos humanos, respecto a la falsa dicotomía entre salvar vidas o economía en el contexto de la pandemia: “‘salvar la economía’ significa priorizar los intereses de una élite poderosa” (Bohoslavsky, 2020, p. 383, traducción propia).

Las réplicas a la frase de Soubllette no solo interpretan las vidas que se pierden desde un punto de vista de clase social, sino que también establecen conexiones históricas que permiten ampliar el marco interpretativo desde donde se categorizan estas vidas. Esto se puede rastrear en el siguiente texto, correspondiente a los párrafos inmediatamente siguientes a una alusión a la frase de Soubllette:

La cristalización de esta falsa diatriba, (...) se observa en sus prototipos anteriores. Sin ir más lejos, cuando se le preguntó al mandamás de la dictadura cívico-militar [se refiere a Augusto Pinochet] sobre las fosas comunes utilizadas para desaparecer a sus detractores, este respondió: “¡Pero que economía más grande!”
(...)

Espero sinceramente que no tengamos que decidir nunca más entre fosas comunes y economía. (De la Vega, 2020, párr. 5-8)

En este fragmento hay un desplazamiento en la frase, cambiando vidas por fosas comunes, en una directa alusión a la más reciente dictadura cívico-militar (1973-1990). Lo que se está haciendo es poner esta dicotomía en perspectiva histórica, planteando que este ejercicio de poner la vida de unos a cambio de la economía de otros no es una problemática propia de la pandemia por COVID-19, sino que viene presentándose desde mucho antes.

El punto común de esas vidas que se pierden –por COVID-19 o en fosas comunes– es que su desaparición no constituye un acontecimiento, no merecen un espacio propio en el enunciado. Al plantear que “no podemos salvar vidas”, esas vidas ya han sido entendidas como potencialmente perdidas o, siguiendo a Butler, “son vidas para las que no cabe ningún duelo porque ya estaban perdidas para siempre o porque más bien nunca ‘fueron’, y deben ser eliminadas desde el momento en que parecen vivir obstinadamente en ese estado moribundo” (Butler, 2006, p. 60). A su vez, el desplazamiento histórico presentado en el último fragmento, homologa las muertes por COVID-19 con los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de la dictadura pinochetista. En este fragmento, se trae al presente la respuesta que dio Pinochet al ser interrogado por una periodista respecto a las fosas comunes en las que se encontraron detractores que habían sido detenidos y desaparecidos. Frente a la pregunta “pero, ¿qué le parece que se hayan encontrado en una sola tumba dos cadáveres enterrados?”, el dictador respondió: “¡pero qué economía más grande!” (registro disponible en <https://youtu.be/eVIIQumxP5g>). En esta respuesta no hay referencia a la pérdida de vidas, la alusión de la periodista a los cadáveres no deja huella y se transita ligeramente junto a ellos con humor. La pérdida de estas vidas, en particular, no produce dolor ni merece el duelo, sus cuerpos habían sido desaparecidos. “Si el fin de una vida no produce dolor no se trata de una vida, no califica como vida y no tiene ningún valor”, plantea Butler (2006, p. 61). El fragmento antes mencionado trae esto al presente, acusando una repetición de la desvalorización de ciertas vidas, que no califican como vidas que valgan la pena para ser protegidas o salvadas.

4.4 Vida – salud – mercado – educación y pensiones... levantamiento social

Previamente he argumentado que plantar que se considera la posibilidad de perder vidas en favor de mantener la economía es problemático. La frase del gerente del gremio de comercio habla de vidas que se pueden perder, pero el impacto que se expresa en las réplicas permite dimensionar el alcance que tiene esta alusión a “la vida”. Una afirmación como la de Soubllette, expresada desde una posición social que cuenta con poder e influencia económico-política, en un momento histórico del país en que la precariedad de la vida ha sido expuesta y a la vez cuestionada, tensa una serie de hilos que conectan diversos elementos y que, como explico a continuación, tienen estrecha relación con los motores que empujan el levantamiento social desatado en octubre 2019. Desarrollaré este análisis a partir del siguiente fragmento.

Estas frases, como la del inicio de esta carta [la de Soubllette], me perturban, como a muchos ciudadanos de este país probablemente. Estas solo muestran el doble discurso de un gobierno para el cual la salud es un producto de mercado, tal como la educación y la pensiones (Hidalgo, 2020, párr. 4)

La forma generalizada de subsumir la vida social al mercado, instalada en Chile desde la década de los ochenta (Sepúlveda, 2016), es lo que conectó a tantos movimientos que funcionaban como reivindicaciones aisladas antes del 18 de octubre de 2019. En ese sentido, cuando Soublette plantea salvar la economía, aunque implique perder vidas, se está haciendo referencia a que esas vidas que se perderán no son las de cualquiera (especialmente, no la suya ni de sus cercanos), porque lo que decidirá cuáles vidas se pierden es el mercado. Es el mercado el que regula el acceso a la salud en Chile: funciona según oferta y demanda, hay cobertura en grandes centros urbanos porque hay demanda, hay atención oportuna y de calidad para quienes puedan pagarla, mientras que para las personas que no tienen recursos ni contactos la atención está limitada. En este sentido, el derecho a la salud en Chile

es definido por su acceso desigual, fragmentación y mercantilización. Estas características se deben a que la salud, como parte del todo social, se encuentra subsumida en un modelo político-económico capitalista de tipo neoliberal. Este modelo entiende la salud como responsabilidad individual, que, según Ferrer, ‘legitima la aplicación de las políticas neoliberales en el sistema de atención de la salud y la privatización instalada por la dictadura’ [18, p. 10] (Villasana-López y Álvarez-González, 2019, p. 51)

Dado que así funcionan tantos otros derechos colectivos en este país (Huneus, 2005; Sepúlveda, 2016), decir “vidas” remite a la salud, pero a la salud como un producto de mercado, lo que se equipara también con la educación, con las pensiones y con los recursos naturales. Entonces, en este contexto de enunciación, cuando dices salud, dices mercado. Y mercado, a su vez, remite a una particular forma de experimentar la vida en el modelo neoliberal, que es justamente la que se pone en cuestión con el levantamiento social al exigir dignidad.

5. Conclusiones

Frente a la polémica por los dichos del gerente de un influyente gremio empresarial, quien planteó en medio de la pandemia por COVID-19 que “no podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas”, he analizado tanto sus dichos como las réplicas al mismo, para comprender las relaciones sociales que son mantenidas y promovidas en este planteamiento y su abordaje en medios de comunicación digital, y cómo se vincula con el levantamiento social chileno, iniciado en octubre 2019. En muchos otros países se ha dado la discusión sobre la denominada dicotomía entre salvar vidas o salvar la economía. También numerosos analistas han sostenido que se trata de una falsa dicotomía (Bohoslavsky, 2020; Escandón et al., 2020; Pereira et al., 2020; Prasad et al., 2020; Tandon, 2020). A partir del análisis realizado, sostengo que esta discusión no se da de la misma manera en cualquier contexto, y he decidido focalizarme en las particularidades del caso chileno, pues la estrecha vinculación que hay en este país entre política y economía puede contribuir con reflexiones relevantes para otras realidades locales. En el Chile actual, la Constitución y la estructura del Estado ponen la economía en un lugar muy importante, y la voz de los gremios empresariales tiene fuerte influencia en las decisiones políticas. Al mismo tiempo, desde el levantamiento social iniciado en octubre de 2019 se han instalado en el debate público una pluralidad de tensiones que, hasta ese momento, estaban funcionando relativamente aisladas entre sí. Durante el levantamiento social se fueron exponiendo y conectando entre sí, de manera que las protestas dieron cabida a cuestionamientos en ámbitos tan diversos como la salud, pensiones, educación, vivienda, transporte, recursos naturales y medioambiente, infancia, género, pueblos originarios y corrupción. La crisis por la pandemia de COVID-19 encontró a las “personas

comunes” del país en medio de este proceso de análisis y vinculación entre ámbitos que solían pensarse de forma aislada.

Bajo este marco contextual, concluyo que los discursos analizados ponen en evidencia la desigualdad en el país asociada a la alta concentración de la riqueza en grandes grupos económicos, los que están entrelazados con los gremios empresariales y con la élite gobernante. Al enfrentar vidas y economía en un modelo neoliberal que ha mercantilizado los derechos sociales, la protección de ambas va en directa relación con el poder adquisitivo del ciudadano/a-consumidor/a, puesto que los derechos se han traducido en responsabilidades individuales. Desde este discurso, se asume pragmáticamente que una parte de la población se encuentra entonces desprotegida y vulnerable, al no contar con recursos para enfrentar la amenaza, por lo que habrá entre ellos/as vidas que se perderán. Son las mismas vidas que ya se han estado perdiendo desde antes, los excluidos y disidentes, y esto se plantea como un hecho evidente, más que como un problema ético-político. A su vez, los discursos que se posicionan contra este planteamiento sitúan la crítica a la postura del gerente empresarial en la red de demandas y reivindicaciones del levantamiento social iniciado en 2019, al conectar la precarización de la vida con la forma de experimentar cotidianamente el modelo neoliberal. El mercado atraviesa transversalmente estas experiencias cotidianas de precariedad, mientras que la demanda por dignidad en el levantamiento social propone un modo alternativo para vivir.

Este ha sido un ejercicio analítico motivado por la invitación a debatir sobre los usos y (des)usos del lenguaje en la pandemia de COVID-19. El acontecimiento analizado solo es una pequeña muestra dentro del entramado de prácticas y discursos que permiten sostener las relaciones sociales de desigualdad y exclusión. Aun así, ha permitido dar cuenta del enraizamiento histórico de los problemas que la crisis actual pone en evidencia. En el caso chileno, se conecta con la protección de intereses gremiales, con la profunda desigualdad y la diferencial protección que da el marco normativo. La forma en que esta discusión se dé en otros lugares está amarrada a sus propios contextos históricos, entonces invito a reconocer y problematizar ese enraizamiento de la crisis social.

6. Referencias

- Agostini, C. A., Hojman, D., Román, A., y Valenzuela, L. (2016). Segregación residencial de ingresos en el Gran Santiago, 1992-2002: Una estimación robusta. *EURE (Santiago)*, 42(127), 159-184. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612016000300007>
- Arancibia, M. C., y Montecino, L. (2017). The construction of anger in comments on the public behavior of members of the social elite in Chile: *Discourse & Society*, 28(6), 595-613. <https://doi.org/10.1177/0957926517721084>
- Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones* (2ª ed., 2ª reimp.) Buenos Aires: Paidós.
- Avendaño, O., y Cuevas, R. (2018). Gremios empresariales y sindicatos. En C. Huneeus y O. Avendaño, *El sistema político de Chile* (pp. 333-377). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Avendaño, O., y Escudero, M. C. (2016). Elitismo y poder gremial en la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA). *Revista CS*, 20, 37. <https://doi.org/10.18046/recs.i20.2221>
- Billig, M. (2014). *Nacionalismo banal*. Madrid: Capitán Swing.
- Bohoslavsky, J. P. (2020). COVID-19 Economy vs Human Rights: A Misleading Dichotomy. *Health and Human Rights*, 22(1), 383-385.

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Calsamiglia, H., y Tusón, A. (2008). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- CNN Chile. (2020, abril 16). “Lo lamento”: Gerente de CCS da explicaciones tras polémicos dichos sobre la actividad económica. https://www.cnnchile.com/economia/gerente-ccs-polemicos-dichos_20200416/
- De la Vega, J. (2020, abril 21). *Economía, salud y símbolos*. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2020/04/21/economia-salud-y-simbolos/>
- Délano, M. (2018). Medios de comunicación y sistema democrático en las últimas décadas. En C. Huneeus y O. Avendaño, *El sistema político de Chile* (pp. 259-299). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Díaz, F. (2020, marzo 18). *Anuncian cierre de malls: Abrirán sus farmacias, supermercados, bancos, centros médicos y ferreteros*. BioBioChile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/actualidad-economica/2020/03/18/anuncian-cierre-de-malls-abriran-solo-farmacias-supermercados-y-centros-medicos.shtml>
- El Mostrador. (2020, mayo 18). “Estamos pasando hambre”: Pobladores de El Bosque denuncian desprotección del Gobierno ante crisis sanitaria. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2020/05/18/intensas-manifestaciones-pobladores-de-el-bosque-denuncian-desproteccion-del-gobierno-ante-crisis-sanitaria/>
- Escandón, K., Rasmussen, A. L., Bogoch, I., Murray, E. J., y Escandón, K. (2020). COVID-19 and false dichotomies: Time to change the black-or-white messaging about health, economy, SARS-CoV-2 transmission, and masks. *OSF Preprints*. <https://doi.org/10.31219/osf.io/k2d84>
- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/163>
- Foucault, M. (2008). *La arqueología del saber* (2ª ed. 3ª reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Hidalgo, C. (2020, abril 27). ¡Sí! Hay un virus. La Razón. <https://www.larazon.cl/2020/04/27/por-carolina-hidalgo-raposo-si-hay-un-virus/>
- Huneeus, C. (2005). *El régimen de Pinochet* (3ª ed.). Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.
- Huneeus, C. (2018). La democracia semisoberana y la representación política tecnocrática. En C. Huneeus y O. Avendaño, *El sistema político de Chile* (pp. 19-56). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Huneeus, C. (2020). ¿Qué le pasó a Chile el 18-O? ¿Hacia la Argentina del siglo XXI? *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 19, 136-168.
- Huneeus, C., y Avendaño, O. (Eds.). (2018). *El sistema político de Chile*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Hüning, S. M., y Coelho, A. (2018). Resonances of Foucault’s epistemology in social psychology. *Psicologia & Sociedade*, 30(e170632). <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30170632>
- Íñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología social de la era «post-construccionista». *Athenea Digital. Revista de pensamiento*

- e investigación social, 1(8), Article 8.
<https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.235>
- Íñiguez, L., y Antaki, C. (1998). Análisis del discurso. *Anthropos*, 177, 59-66.
- Jara, C. (2020, mayo 21). *Amenazan a artistas que proyectaron palabra hambre en edificio Telefónica: «Pareciera que no se puede hacer arte en cuarentena»*. El Desconcierto. <https://www.eldesconcierto.cl/2020/05/20/amenazan-a-artistas-que-proyectaron-palabra-hambre-en-edificio-telefonica-pareciera-que-no-se-puede-hacer-arte-en-cuarentena/>
- Marín, V. (2020, mayo 28). *Mañalich: «Hay un nivel de pobreza y hacinamiento (en la RM) del cual yo no tenía conciencia de la magnitud que tenía»* | *Emol.com*. Emol. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/05/28/987523/Manalich-pobreza-hacinamiento-Santiago.html>
- Martínez-Guzmán, A., Stecher, A., y Íñiguez-Rueda, L. (2016). Aportes de la psicología discursiva a la investigación cualitativa en psicología social: Análisis de su herencia etnometodológica. *Psicología USP*, 27(3), 510-520.
<https://doi.org/10.1590/0103-656420150046>
- Mayol, A. (2019). *Big Bang. Estallido social 2019. Modelo derrumbado - Sociedad rota - Política inútil*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Mayol, A. (2020). Protestas y Disrupción Política y Social en Chile 2019: Crisis de Legitimidad del Modelo Neoliberal y Posible Salida Política por Acuerdo de Cambio Constitucional. *Asian Journal of Latin American Studies*, 33(2), 85-98.
- Meza, C. (2020, abril 16). *Gerente de Cámara de Comercio de Santiago se disculpa: «Evidentemente la salud es primero»*. El Dínamo.
<https://www.eldinamo.cl/nacional/2020/04/16/gerente-camara-de-comercio-santiago-salud/>
- Molina, T. (2020a, abril 16). *CCS dice que apertura «paulatina» de comercio podría iniciar la próxima semana: «La economía también trae salud»*. EMOL.
<https://www.emol.com/noticias/Economia/2020/04/16/983284/CCS-apertura-paulatina-malls.html>
- Molina, T. (2020b, abril 17). *Briones insta a ser «cuidadosos» tras dichos de la CCS: «Tenemos que cuidar las vidas y también los medios para la vida»*. EMOL.
<https://www.emol.com/noticias/Economia/2020/04/17/983375/Briones.html>
- Pereira, A. K., Oliveira, M. S., Sampaio, T. da S., Pereira, A. K., Oliveira, M. S., y Sampaio, T. da S. (2020). Heterogeneidades das políticas estaduais de distanciamento social diante da COVID-19: Aspectos políticos e técnico-administrativos. *Revista de Administração Pública*, 54(4), 678-696.
<https://doi.org/10.1590/0034-761220200323>
- Piñera, S. (2020, mayo 17). *S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera, entrega un mensaje en cadena nacional para abordar la situación del coronavirus en el país*. Prensa Presidencia.
<http://prensa.presidencia.cl/discurso.aspx?id=151434>
- Prasad, V., Sri, B. S., y Gaitonde, R. (2020). Bridging a false dichotomy in the COVID-19 response: A public health approach to the 'lockdown' debate. *BMJ Global Health*, 5(6), e002909. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-002909>
- Publímetro. (2020, abril 16). *Carlos Soubllette, presidente de la Cámara de Comercio de Santiago: «No podemos matar la actividad económica por salvar las vidas»*. Publímetro Chile. <https://www.publímetro.cl/cl/noticias/2020/04/16/camara-comercio-santiago-actividad-economica-coronavirus.html>
- Rodríguez Fisse, H., y Thomas, C. S. (2014). The Chilean big business lobby: A long-standing and major influence on public policy. *Journal of Public Affairs*, 14(3-4), 310-330. <https://doi.org/10.1002/pa.1520>

- Rodríguez-Mancilla, M., Vargas-Muñoz, R., Contreras-Osses, P., y Quiroz-Rojas, R. (2020). Rebelión social en la ciudad. Notas sobre significaciones políticas del octubre chileno. *Universitas*, 33, 201-224. <https://doi.org/10.17163/uni.n33.2020.10>
- Rorty, R. (1990). *El giro lingüístico*. Barcelona: Paidós/Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sacks, H., Schegloff, E., y Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation. *Language*, 50(4), 696-735.
- Sepúlveda, M. (2016). El orden de mercado y la hegemonía neoliberal en Chile. La regulación de la vida social por las lógicas mercantiles. *Historia* 396, 6(2), 399-429.
- Sisto, V. (2012). Análisis del Discurso y Psicología: A veinte años de la revolución discursiva. *Revista de Psicología*, 21(1), 185-208. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2012.19994>
- T13. (2020, abril 16). *Líder de Cámara de Comercio de Stgo: «No podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas»*. <https://www.t13.cl/noticia/negocios/lider-camara-comercio-stgo-no-podemos-matar-toda-actividad-economica-salvar-vidas-16-04-20>
- Tandon, R. (2020). COVID-19 and mental health: Preserving humanity, maintaining sanity, and promoting health. *Asian Journal of Psychiatry*, 51, 102256. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102256>
- Tusón, A. (2002). El análisis de la conversación: Entre la estructura y el sentido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 133-153. <https://doi.org/10.1558/sols.v3i1.133>
- Villasana-López, P. E., y Álvarez-González, E. C. (2019). Representaciones sociales acerca de la lucha, en Chile, por el derecho a la salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 37(3), 10. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v37n3a06>
- Villena, M. (2020, abril 7). *José Manuel Silva, de Larrain Vial: “La historia de la industria de las aerolíneas es bastante compleja y, en tiempos normales las dejan quebrar”*. La Tercera. <https://www.latercera.com/pulso-trader/noticia/jose-manuel-silva-de-larrainvial-la-historia-de-la-industria-de-las-aerolineas-es-bastante-compleja-y-en-tiempos-normales-las-dejan-quebrar/GMRXI4IDANGP3HZ3ABXFH5AOE4/>

¹ <https://www.gob.cl/noticias/presidente-declara-estado-de-excepcion-constitucional-de-catastrofe-en-todo-el-territorio-nacional/>

² <https://www.minsal.cl/ministerio-de-salud-decreta-cuarentena-total-para-la-ciudad-de-santiago-y-seis-comunas-aledanas/>

³ El ranking anual Forbes 2020, con fecha de corte al 18 de marzo, presenta seis billonarios en Chile.